



Guía de lectura

SILENCIOS QUE MATAN JORDAN HARPER



 **black**
salamandra

Penguin **Club de lectura**

SINOPSIS

Mujer eficaz y solvente, Mae Pruett trabaja en Los Ángeles como solucionadora de problemas para lo que ella llama «la Bestia», una discreta pero solvente red de abogados, agencias de relaciones públicas y compañías de seguridad privada que se encarga de proteger a personas ricas y poderosas, incluidas las grandes celebridades de Hollywood. Sin embargo, cuando su jefe y mentor Dan Hennigan es abatido a tiros en un ataque aparentemente aleatorio en pleno Sunset Boulevard, su vida da un vuelco. Obligada a enfrentarse al retorcido sistema de «la Bestia» y a la corrupción que lo sustenta, Mae se embarca en una aventura alucinante por una ciudad poblada de magnates, adictos, vagabundos, policías co-

rruptos, almas perdidas, depredadores en busca de carne joven y misteriosos equipos de demolición que actúan en medio de la noche mientras lucha sin cuartel por su vida y su redención.

Ganadora del prestigioso premio Ian Fleming Steel Dagger y seleccionada como mejor novela negra del año por *The New York Times*, *The Guardian* y *The Times*, *Silencios que matan* es una novela adictiva, oportuna y desgarradora que combina la brutalidad de James Ellroy con la sensibilidad poética de Raymond Chandler en un viaje a corazón abierto por una metrópoli, Los Ángeles, cuyos contrastes la convierten en poco menos que una jungla iluminada con luces de neón.

LOS PROTAGONISTAS

Silencios que matan tiene dos protagonistas principales, Mae Pruett y Chris Tamburro, presentados en capítulos alternos al principio, si bien a medida que la trama avanza irán uniendo fuerzas y compartiendo el escenario. Mae trabaja para una de las empresas de relaciones públicas de Los Ángeles más demandadas y caras, cuya misión es velar por los intereses de sus ricos y poderosos clientes, lo que en la práctica se traduce en evitar a toda costa que sus pecados salgan a la luz. Tergiversar los hechos, comprar el silencio de los medios de comunicación o intimidar a las víctimas: todo vale con tal de que los trapos sucios de los peces gordos no se aireen y dañen sus negocios y reputación. «Y es que, cuando Mae mira a la gente, lo único que ve son secretos», se apunta en un momento de la novela.

Incómoda con muchos aspectos de su trabajo, sobre todo tras enterarse de las prácticas escandalosas que intocables del mundo de Hollywood cometen a bordo de un yate, Mae experimentará un definitivo punto de inflexión el día en que

la muerte, violenta y sospechosa, de su mentor —guardián de un secreto que nunca pudo llegar a transmitirle— la aboque a una investigación por su cuenta que le revelará cuán profunda es la relación de sus jefes con los sumideros de la ciudad, un descubrimiento que pondrá su vida en grave peligro. El otro eje del libro es Chris, antiguo policía que en su día incurrió en numerosos abusos y prácticas corruptas, hoy reconvertido en investigador y fuerza bruta, a menudo subcontratado por BlackGuard, «la mayor empresa de seguridad privada de Los Ángeles, que se dedica a operaciones de vigilancia, contravigilancia, protección y otros muchos servicios de los que nadie habla abiertamente». Antigua pareja de Mae, sus trabajos se solaparán, propiciando un reencuentro tras años de separación por el bien de la salud mental de ambos. Ante la enormidad de unas fechorías en las que se ven tangencialmente involucrados y que prometen devorarles el alma, forjarán una alianza que los redimirá o los matará, sin término medio.

LOS ÁNGELES

Silencios que matan es indisociable de la ciudad de Los Ángeles, cuya alma oscura, geografía inabarcable y fauna humana es radiografiada con un detalle, un vigor y un conocimiento de causa impresionantes. Ya desde sus primeras páginas, con la noticia de que un pirómano está prendiendo fuego a campamentos de indigentes, la metrópoli deviene no sólo un escenario omnipresente para reflejar el carácter de sus habitantes sino también un lugar impregnado de una mística a un tiempo turbadora y fascinante.

De barrios de chabolas a urbanizaciones con grandes mansiones, de ho-

teles de lujo a pisos de mala muerte, de focos de atracción turística a rincones menos complacientes... Jordan Harper recorre todas las arterias, de las más sublimes a las más desfavorecidas, de una ciudad en la que tan pronto te cruzas con una estrella de Hollywood como te ves atrapado en un atasco de tráfico endemoniado, donde puedes descubrir que «tu casero escribió el guion de alguna comedia protagonizada por Michael J. Fox». Un mundo, en suma, hecho a medida para que el rico y poderoso vea materializadas todas sus fantasías.

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. ¿Con qué novelas y películas clásicas que han mostrado el lado oscuro de Hollywood dialoga *Silencios que matan*? Al mismo tiempo, ¿cómo actualiza el autor un tema con tanta tradición?
2. ¿Qué imagen proyecta de Los Ángeles? ¿Diríais que es más que un telón de fondo?
3. «La Bestia» es una red oculta de poder omnívoro y tentacular que conecta con ficciones conspirativas y paranoicas. ¿Sabríais nombrar algunos referentes que quizá le fueran útiles al escritor?
4. Jordan Harper no escoge a detectives o policías como protagonistas sino a dos «solucionadores de problemas». ¿Qué ventanas le abría esta figura?
5. ¿Cómo aborda la novela un tema tan actual como el de la manipulación de la verdad?
6. Reflexionad sobre el arco que atraviesan Mae y Chris, tanto a nivel íntimo como moral, desde que arranca la historia hasta su conclusión.
7. Harper alterna entre capítulos desde el punto de vista de Mae y el de Chris. ¿Qué efectos comporta esto a nivel narrativo?
8. Jordan Harper ha definido a los personajes de la novela como «gente que toma muy malas decisiones y a la que has de colocar en un mundo que te obliga a afrontar tus propios rincones oscuros». Como lector, ¿diríais que la novela os ha empujado a pensar en vuestras propias zonas de sombra?

9. ¿De qué recursos echa mano el autor para imprimirle a la novela una sensación de dinamismo tan marcada?
10. Analizad por qué la prosa resulta tan electrizante, transmite tanto nervio.
11. ¿Cómo creéis que su experiencia como guionista televisivo pudo ayudar al autor a dar forma *Silencios que matan*?
12. ¿Qué papel pensáis que juega en el libro la historia del individuo que prende fuego a campamentos de indigentes? ¿Por qué creéis que Harper abre la novela con él?
13. Debatid sobre el uso de la violencia en el libro.
14. ¿Qué efectos generan el lector ciertas frases que se repiten como mantras?
15. Especulad sobre si la novela podría haber sido distinta de no haberse producido el caso Weinstein y el movimiento Me Too.
16. Debatid sobre el sentido metafórico de esta frase en el contexto del libro: «¿Alguna vez te has parado a pensar en el sol, en lo raro que es? Estamos hablando de un fuego gigantesco suspendido en el cielo, una masa ardiente sin la cual no habría vida en el planeta, lo más poderoso que hay, y si algo sabemos de él, de un modo innato, es que no debemos mirarlo de frente».

EL AUTOR



© Brian Hennigan

JORDAN HARPER nació y creció en Springfield (Misuri) y reside en Los Ángeles. Ha trabajado en publicidad, periodismo musical, crítica de cine y televisión, y como guionista principal de la exitosa serie *El mentalista*, y también de *Gotham* y *The Shield*. Tras publicar una colección de relatos, debutó en la nove-

la con *La educación de Polly McClusky*, que obtuvo los premios Edgar y Alex. *Silencios que matan* fue galardonada con el Ian Fleming Steel Dagger, nominada a los premios Anthony y Barry y elegida novela negra del año por *The New York Times*, *The Guardian* y *The Times*.

EL AUTOR HA DICHO

Cuestiones de vida o muerte

Crecí en una cultura, una familia y una tradición en la que la violencia formaba parte del relato. Crecí en el mundo de Jesse James y Bonnie y Clyde. Uno de mis abuelos me contaba historias familiares sobre agentes de policía que habían sido asesinados en acto de servicio. De manera que crecí con la idea de que «así es como se cuentan las historias. Esto es lo que importa, las cuestiones de vida o muerte». Todo lo que he escrito ha girado en torno a estos asuntos. Es una manera de abordar verdades profundamente humanas a través de esta especie de revestimiento. [...] Cuando la ficción refleja la violencia de un modo apropiado resulta muy excitante, algo de lo que no huyo y que no niego. Creo que esto te permite entrar en lugares de lo más resbaladizos. Provengo de una tradición *noir* que ha buscado meterse en la cabeza de personas que cometen actos terribles. *Silencios que matan* trata sobre Mae y su novio, Chris, un antiguo policía corrupto y que en la actualidad trabaja para un abogado, tapando asuntos muy feos con el uso de la fuerza. Hablamos de gente que toma muy malas decisiones y a la que has de colocar en un mundo que te obliga a afrontar tus propios rincones oscuros. En mi opinión, es aquí donde el *noir* da lo mejor de sí. Un enfoque *pulp* te arroja a una dialéctica de violencia, crimen y actos de bondad que necesitamos explorar.

El lado oscuro que se esconde detrás de la fachada

El trabajo de Mae consiste no en difundir las buenas noticias, sino en mantener ocultas las malas. A estas alturas, llevo catorce o quince años trabajando para televisión. Más o menos por la época en que se destapó el caso Harvey Weinstein, tuve ocasión de participar en la adaptación de *L.A. Confidential* de James Ellroy para la pequeña pantalla. Lo hicimos para la cadena CBS. Se me ocurrió añadir una escena que no aparece en la novela, donde una joven actriz está haciendo una audición en un sofá y el productor se le echa encima. Ella consigue quemarle con un cigarrillo y salir huyendo. El proyecto finalmente no salió adelante porque un tipo llamado Leslie Roy Moonves no le dio luz verde. Resulta que, mientras miraba ese episodio piloto con esa escena en concreto, estaba siendo investigado por las acusaciones de abusos sexuales que lo acabarían llevando a juicio. De modo que tuve mi extraño roce con el Me Too, digamos que en calidad de funcionario de ese mundillo que está al corriente del lado oscuro que se esconde detrás de la fachada. Éste es el ángulo que quise explorar con la novela.

Una historia de aliento «ellroyiano»

Además, me había quedado toda esa energía de James Ellroy tras cortarme las alas con la serie. De manera que tuve claro que me interesaba escribir una historia épica, de aliento «ellroyiano», y ambientarla en Los Ángeles. Tras haber procesado aquella mala experiencia, mi deseo fue abordar mis sentimientos sobre Hollywood, ese lado de mí que forma parte del engranaje de la máquina, y colocarles un revestimiento más excitante y sugerente. [...] Me interesan las dinámicas de poder y la manera en que éste y el dinero operan en la ciudad. Y aunque hay violencia sexual, les dejé muy claro a mi editor y al equipo promocional que no quería que vincularan mi novela con el Me Too, porque no creo que ésa sea mi historia. Mi libro se centra en los intermediarios, no en las víctimas ni los perpetradores, con lo que su marco es mucho más el mundo de Los Ángeles y el modo en que el poder, la corrupción y la brutalidad policial definen los contornos de la gran metrópoli. Por desgracia, abordar estos asuntos implica por fuerza que aparezca la violencia sexual.

LA CRÍTICA HA DICHO

«¡Qué viaje! Si fuera posible que James Ellroy y James M. Cain tuvieran un hijo ilegítimo, sería *Silencios que matan*.»
Dennis Lehane

«Un auténtico *tour de force*, un viaje a través de un exclusivo y seductor infierno en el que todo el mundo tiene lo que quiere y lo que se merece.»
S. A. Cosby

«Jordan Harper escribe como si fuera el espíritu vengador de Los Ángeles. Una obra pertinente y atemporal: un golpe de gracia.»
James Kestrel

«Esta novela es el cine negro de Los Ángeles más incendiario.»
Megan Abbott

«Un puro golpe de neo-*noir*. Oscuro, violento, audaz y romántico a más no poder.»
Harlan Coben

«Escritor de Hollywood durante más de una década, Jordan Harper ilustra con perspicacia los contrastes del mundo del espectáculo y expone cómo la gente esconde su desesperación bajo la apariencia de la fama.»
The Washington Post

«El alcance del relato es expansivo, y también lo es la expectación que despierta. [...] Una historia totalmente contemporánea. [...] La novela revelación de Harper.»
LA Times

